

UNIDAD I

INTRODUCCIÓN A LA FENOMENOLOGÍA

1. La fenomenología como corriente filosófica

a) *¿Qué es la fenomenología?*

La fenomenología tiene muchas y muy diversas interpretaciones dependiendo del campo de estudio a partir del cual se aborde. Sin embargo, todas las acepciones son tributarias de una conceptualización primigenia fundada en la investigación filosófica.

Desde el **punto de vista etimológico**, la palabra *fenomenología* se basa en dos conceptos principales:

- 1) El concepto de *fenómeno* (del griego *phainomenon*): “lo que se muestra, lo que aparece”.
- 2) El concepto de *logos* (del griego *léghein*): “razón”, “discurso”, “tratado”.

De esta manera, el concepto de *fenomenología* puede definirse como *el estudio de los fenómenos*, es decir, **el estudio de todo aquello que aparece ante nuestros sentidos como experiencias sensoriales**. De esta manera, en su **sentido filosófico** primigenio, la fenomenología puede entenderse también como **el estudio del mundo como representación**.

El concepto de fenomenología fue utilizado desde épocas muy antiguas. Para los filósofos griegos idealistas como Platón, los fenómenos eran considerados como “apariencias” o “ilusiones” que podían engañar a los

sentidos y, por tanto, no podían ser confiables para generar un conocimiento del mundo como lo era la razón.

Por el contrario, los realistas aristotélicos consideraban que la razón, como facultad de conocimiento, no podía arrojar conocimientos acerca del mundo sin recurrir a la experiencia.

En este sentido, la fenomenología -en su acepción filosófica- hace referencia a la necesidad de fundamentar el conocimiento acerca del mundo sobre una base empírica, y no sólo sobre una base racional.

Así pues, en su acepción moderna, la fenomenología constituye un movimiento o corriente filosófica que llama a resolver los problemas más acuciantes de la filosofía apelando a la experiencia intuitiva, bajo el lema de Husserl -fundador de la fenomenología moderna- “¡A las cosas mismas!”.

2. Fenomenología del conocimiento y fenomenología ontológica o existencial: dos formas de reinterpretar la realidad

Dentro del panorama de la filosofía contemporánea, pueden distinguirse dos vertientes principales de la fenomenología, ambas herederas del pensamiento husserliano: la *fenomenología del conocimiento* y la *fenomenología existencial*.

a) La fenomenología del conocimiento

Fundada a partir de la fenomenología trascendental de Husserl, en términos muy generales, considera que el fin de la filosofía debe ser fundamentar el

conocimiento, sin aspirar a ofrecer una explicación ontológica de la realidad. En otras palabras, desde el punto de vista de la fenomenología trascendental husserliana, la filosofía debe renunciar a la investigación sobre los temas transmundanos y concentrarse en el conocimiento de la realidad más inmediata.

b) La fenomenología ontológica o existencial

Herederas de las inquietudes de la filosofía husserliana, la fenomenología existencial recoge el lema “¡A las cosas mismas!” que apela a un conocimiento inmediato de la realidad, pero se diferencia radicalmente de la fenomenología del conocimiento en sus motivaciones y en sus fines. Inspirándose en las inquietudes y angustias del filósofo existencialista Kierkegaard, Heidegger –fundador de esta corriente- busca ir más allá de la fundamentación del conocimiento científico y aventurarse en la investigación de carácter ontológico. Para Heidegger, la reducción de la filosofía a la fundamentación del conocimiento científico cumple fines meramente prácticos, reduciendo a la filosofía a ser la sierva de la tecnología, mientras que, por el contrario, la filosofía debería dirigir sus miras a un objeto específico de estudio, como lo es el *estudio del ser* u *ontología*.

En resumen, la diferencia entre ambas vertientes estriba en la divergencia de motivaciones y fines. Mientras que la fenomenología del conocimiento se limita a la fundamentación del conocimiento científico sin aspirar a incursionar en los terrenos nebulosos de la ontología, la fenomenología existencial no sólo busca fundamentar el conocimiento, sino toda la realidad, y por lo tanto posee un carácter *ontológico*.

3. El regreso a las cosas mismas como una vuelta atrás hacia la tradición filosófica

No cabe duda que, en cualquiera de sus dos vertientes, la fenomenología se inspira fundamentalmente en la tradición filosófica para tratar de dar respuesta a dos de las preguntas medulares que animan la investigación filosófica: *¿cuál es la naturaleza del conocimiento?*, y *¿qué es el ser?*

Para comprender mejor cuáles son los orígenes de esta corriente filosófica, así como para poder entender a cabalidad cuáles son sus implicaciones y aplicaciones en el mundo contemporáneo, es preciso realizar un recorrido por la historia de la filosofía tomando como eje estas dos preguntas, con el fin de mostrar cómo se inserta la fenomenología en la tradición filosófica de la cual se nutre y, a la vez, busca alejarse para ofrecer una nueva forma de entender el mundo, es decir, una nueva forma de filosofar.

BIBLIOGRAFÍA

LUYPEN, W. *Fenomenología existencial*, Ediciones Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1967.

PRIMERO RIVAS, LUIS EDUARDO. *Filosofía y educación desde la pedagogía de lo cotidiano*, Red Internacional de Hermenéutica Educativa, 2010.